

EL FUTURO DE LA EDUCACION TECNICA

Rodrigo Troncoso

Progr. Social L y D

La educación media técnico profesional no es hoy el aporte que podría ser. Aspiramos a ser un país desarrollado en el mediano plazo, y para eso es necesario elevar los niveles de capital humano. En especial, ampliar la cobertura y calidad de la educación técnica, que es donde tenemos el mayor déficit de educación terciaria en relación a otros países de la Oede.

De acuerdo a la encuesta Casen 2009, las remuneraciones de los egresados de la educación media técnico profesional son prácticamente iguales a las de los egresados de la enseñanza media científico humanista. Es decir, no existen ganancias para los estudiantes de elegir este tipo de enseñanza. Esta es una señal de que las habilidades que se están entregando no logran satisfacer las necesidades de capital humano que se necesitan para aumentar la productividad. Distintas rigideces del sistema hacen que, con frecuencia, no exista mucha relación entre las especialidades ofrecidas y las necesidades locales de técnicos.

Los alumnos egresados de la media técnico profesional están en desventaja para enfrentar la PSU en relación con los egresados de la enseñanza media científico humanista, debido a la

menor cobertura que tienen de los temas evaluados en esta prueba. Esto trunca las posibilidades de los egresados de colegios técnicos de seguir otras carreras que, por cierto, sí ofrecen mayores retornos. Esto atenta contra una mejor distribución de ingresos, al marginar a estos estudiantes de acceder a una mejor educación, o a otros beneficios asociados a un buen puntaje en la PSU.

Los mayores recursos entregados a la educación básica y media no se han traducido en una mejora en la calidad. La evidencia científica a nivel mundial, así como nuestra propia experiencia, nos dicen que mayores recursos no se traducen necesariamente en mejor educación. Antes de seguir gastando en programas sin resultados satisfactorios, es necesario introducir reformas que mejoren los incentivos que enfrentan los que están a cargo de la educación media.

La evidencia y nuestra propia experiencia nos dicen que mayores recursos no se traducen necesariamente en mejor educación.
